



El Barroco en Hispanoamérica

La reciente publicación de esta obra pretende contribuir al conocimiento de la época barroca en Hispanoamérica, que, como en la historia de Europa, se presenta no sólo como un estilo artístico sino como una expresión de toda una época.

Con este objeto, el volumen reúne un conjunto de trabajos de especialistas de diversas disciplinas, universidades y países como Brasil, Chile y Perú, los que pretenden descubrir a través de estudios acabados las notables relaciones entre el barroco europeo hispanoamericano. Relaciones que no sólo son el reflejo de una dependencia cultural, sino de una complementariedad cultural entre Hispanoamérica y Europa. Para Hispanoamérica, según

aparece en el libro, el barroco es la época en que se forja la primera gran expresión cultural propia y que define al "nuestro" hispanoamericano. Durante los siglos XVII y XVIII.

La palabra barroco es de origen portugués. Su uso está atestiguado desde el siglo XVI. Servía para designar cierta perla irregular. Su equivalente castellano es barroco o barrotes, que significa, precisamente: "perla irregular e imperfecta, formada de muchos granos pulidos grandes y pequeños, pegados al fondo de costra de galleta, que demuestran aspereza de sus formas de buena manera".

El término pasó a otras lenguas europeas, en las que adquirió una

significación. Barroco es francés, barroco en alemán, barroco en italiano, designando primero un estilo artístico y luego, con reservas, toda una época. En esta acepción volvió al castellano y al portugués sólo en el siglo pasado.

FUERA DE LO COMÚN

La nota fundamental del barroco, como denominación de un estilo y de una época, guarda todavía alguna relación con el significado primitivo de la palabra. Alude a algo irregular, fuera de lo común, que ofrece las figuras de buen parecer en, por tanto, capaz de atraer, cautivar y atraer la atención. Esto es precisamente lo que sucede en el barroco, con todo su cortejo de oposiciones, contrastes y paradojas entre lo sensible y lo espiritual, lo aparente y lo real, lo humano y lo divino. La exuberancia de las formas en la literatura, la ornamentación, el estilo y las ceremonias públicas, religiosas y profanas, obedecen a una visión del mundo como gran encuentro y de la vida humana como un gran espectáculo, universal, multifacético, cambiante y fugaz. Se agita, pues, a lo sensible para desmenuzarse, caudivo y subyugar la atención y transportarla a las regiones más elevadas del espíritu.

Toda esta deslumbrante de nuestra vida está animada por una nueva concepción del tiempo y del espacio que exacerba el espectáculo de la vida humana.

El Barroco es todavía bastante desconocido en los medios cultivos de Hispanoamérica. Se ignora su verdadera carácter y significación. Así, por ejemplo, aun en nuestra América española y de América portuguesa, Calixto del Puerto, el estudio, equivale a calificarlo como dependiente del arte barroco de una metrópoli europea. Es decir, negar todo lo que este arte representa históricamente como primera gran expresión creadora de los diversos pueblos de Hispanoamérica.

Sin duda, hay mucho que estudiar sobre las relaciones entre el Barroco europeo y el Barroco hispanoamericano. Pero, en último término, ellas no son reflejo de una dependencia cultural sino de una complementariedad cultural entre Hispanoamérica y Europa, que se manifiesta precisamente en la época del Barroco. En la medida en que se define entonces el perfil cultural de Hispanoamérica, se precisan también los lazos que unen a nuestra porción del Nuevo Mundo con Europa.

Crónicamente, las manifestaciones del Barroco hispanoamericano se extienden desde los albores del siglo XVII hasta fines del XVIII. Geográficamente se las encuentra en toda América española y portuguesa, desde

los misioneros de California que entran por primera vez al Virreinato de México, hasta el Nordeste y Minas Gerais en Brasil; Córdoba en la Argentina e incluso Chile en Chile. No obstante, sus principales centros creadores están en las cortes virreinales de México y de Lima, así como en Puebla, Guatemala, Quito, Cusco, Potosí, Bogotá y Villa Rica. Finalmente, desde el punto de vista cultural, estas manifestaciones abarcan todos los dominios de la vida colectiva, desde la religión y el culto, el pensamiento y la literatura, las fiestas y diversiones públicas, la música y las artes plásticas, como la arquitectura, la pintura y la imaginaria, hasta la moda y las costumbres.

En el libro que comentamos, se destaca un conjunto de trabajos que contribuyen a la comprensión y al conocimiento de la época, incorporando, junto a los estudios hechos en el campo de las artes y la arquitectura, el aporte de investigaciones de diversas disciplinas científicas, lo que supone un esfuerzo por abarcar un campo más amplio.

LA "PROPIA GENTE"

El volumen se abre con dos interesantes trabajos de carácter general: el del profesor chileno de Historia del Arte, Dr. Fernando Atria, y el del profesor brasileño de Literatura Portuguesa, Pedro Múscara Maia, sobre "Aspectos de la Cultura Barroca en el Brasil", interesantes estudios que va reelaborando sobre la literatura, junto con el variado paisaje brasileño, va reelaborando con notable colorido las características propias del barroco nacional.

En el primer capítulo Atria

Edición de varios especialistas chilenos y latinoamericanos donde se destaca la investigación en arquitectura, música y pensamiento durante los siglos XVII y XVIII en América española y portuguesa. Ediciones del Fondo Histórico y Bibliográfico José Toribio Medina.



FACIENDA DE LA Iglesia de San Miguel de Cayma en Arequipa, Perú, 1718.

Ten o primero A nos arrojados (...) Ten o segundo A nos arrojados (...) Ten o tercero A nos arrojados (...) O cuarto A nos arrojados (...)

LA LITERATURA

La parte central del libro está constituida por dos estudios especializados, el del historiador y arquitecto benedictino Padre Gabriel García, conocido tanto por sus estudios sobre la arquitectura colonial, como por sus tantas publicaciones de especialización en la materia. En sus escritos había servido de la liturgia, uno de los claves del Barroco Americano, entre otros, la liturgia tridentina, el arte y la evangelización, los templos como centros artísticos y finalmente el arte con extraordinaria precisión las Escuelas de Copies en la ciudad del Cuzco, propiamente como ejemplo de arte del barroco indiano.

En el primer capítulo Atria



IGLESIA DE LA Compañía de Jesús, construida entre 1604 y 1704 por el arquitecto Juan de Espinosa. De por el influjo del barroco europeo, de los que destacan ejemplos decorativos de su fachada.

conocedores de la figura intelectual de Egidio Medina, el gran pensador hispanoamericano de la época barroca. "Medios e Ideas. La Superficie de Nacionalismo en Juan Egidio Medina" ofrece un valioso aporte de lo que fuera el ámbito cultural del barroco, donde se cultivara con verdaderos pasión tanto la poesía y la retórica como la lírica.

La tercera y última parte del libro está consagrada a un variado estudio de las diversas artes tanto en Chile como en Hispanoamérica. Generalmente, el autor es el profesor de la Universidad Católica de Chile, 1605-1663, un destacado estudio de su reconstrucción histórica.

La publicación de trabajos que profundizan en nuestro nuevo cultural latinoamericano o la vez que aportan nuevas luces sobre las raíces del presente constituye un avance a la investigación y promueve la divulgación de los valores propios. Se destacan, tanto el entusiasmo y la dedicación del editor de esta obra, profesor Rueda de Turiya e Historia de la Arquitectura de la Universidad Católica de Chile, realizó un minucioso planteamiento y un acabado estudio de investigación infundido y planeado el barroco, tanto en las artes como en la arquitectura chilena.

El primero de ellos, del profesor Claudio Fariña Peña, tiene por objeto "La influencia de los países iberoamericanos en el arte chileno del siglo XVIII". En seguida, el profesor Eusebio Trebbi del Perito escribe un interesante trabajo sobre "La Arquitectura Chilena en el siglo XVIII, estilo 'mestizo' del norte, barroco urbano y variación rural". Y, finalmente, el profesor Edwin Rinda Compton, aunque se vióla sobre "La Iglesia de la Compañía de Jesús en Santiago de Chile 1605-1663", un destacado estudio de su reconstrucción histórica.

La publicación de trabajos que profundizan en nuestro nuevo cultural latinoamericano o la vez que aportan nuevas luces sobre las raíces del presente constituye un avance a la investigación y promueve la divulgación de los valores propios. Se destacan, tanto el entusiasmo y la dedicación del editor de esta obra, profesor Rueda de Turiya e Historia de la Arquitectura de la Universidad Católica de Chile, realizó un minucioso planteamiento y un acabado estudio de investigación infundido y planeado el barroco, tanto en las artes como en la arquitectura chilena.

Grupo CIEN (Centro Interdisciplinario de Estudios Nacionales).

El barroco en hispanoamérica. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El barroco en hispanoamérica. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile